



720645 EL MERCURIO SANTIAGO. 7-IX-1974. PERISCOPIO

COLECCION PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA

BENJAMIN SUBERCASEUX

- Premio de literatura para un geógrafo, biólogo y sicólogo.
- Un libro con título afortunado.
- Dio una nueva imagen de Chile.

CHILE



El autor de Chile o una loca geografía, libro que se justifica por su solo título, fue un hombre curioso. En la década del treinta compuso varios libros en francés. Estudió Sociología y Medicina, fue profesor universitario e investigador, viajó por todo el mundo, alcanzó a ser Cónsul vitalicio de Chile, distinción gubernamental que recuerda una similar de Gabriela Mistral. Hombre de la aristocracia — sus apellidos Subercaseaux Zañartu lo dicen —, sabía apreciar lo valioso de las gentes humildes y, en especial, de la juventud. Su gran libro se tituló Daniel o el diario de un niño de fluvia (1938). Dice que en este libro será veraz y mentiroso: "Mentiroso, porque mi infancia no fue exactamente la de Daniel; y, a la vez, sincero, porque mi infancia la sentí así, y tanto, que hay momentos en que la suya llega a identificarse con la mía".

En 1940 aparece la "loca geografía", en que abra sus años científicos y literarios. Se suceden luego diversos libros: Reportaje a mi mismo (45), Tierra de Océano (46), Jimmy Button (50), Santa María (54), Historia inhumana del hombre (64).

Benjamin Subercaseaux vivió entre los años 1903 y 1973. Obtuvo el Premio Nacional de literatura en 1963.

La palabra Chile tiene un sabor infantil, irresponsable, como el primer rayo de sol que pasa acariciando nuestra tierra en un amor rápido de amanecida, y que, de un vuelo, alcanza hasta el mar.

Porque la tierra de Chile es angosta, hay regiones en que basta subir a un monte para poder abarcarla con la vista desde la cordillera hasta el océano.

Si el mar quedara en seco, podríamos bajar desde una altura de cuatro mil metros, en la cordillera, hasta una profundidad de tres mil metros, en el mar, sin haber recorrido más de de ciento veinte kilómetros en proyección recta, entre la frontera y el fondo del Pacífico (a la altura de Ilopango).

Luego, esta tierra, a más de angosta, es larga; se prolonga interminablemente hacia el sur; oscila un poco, tan pronto al oeste como al este; se quiebra más abajo en forma inverosímil; se inclina un tanto al oriente, y después de una carrera enloquecida a través de 38 paralelos, se agudiza y termina en un punto: Horno; una pequeña isla negra y rocosa azolada por los tempestados en el extremo más austral del mundo.

Visto en el mapa de América, Chile aparece como un largo ribete amarillo que bordea a la Argentina por el oeste. Se diría una simple coquearía cartográfica para que las fronteras de aquel país no mojen en las aguas heladas del Pacífico.

Mirado en un mapa regional, Chile aparece un poco más ancho y dividido en provincias de diferentes colores. Es lo que llaman un mapa político.

Su aspecto es deplorable y confuso. Su estudio también. Desde la primera mirada dan deseos de evitar tanta complicación y de limitarnos "a la larga y angosta faja" que nos enseñaron desde la niñez.

BENJAMIN SUBERCASEUX
("Chile o una loca geografía")

Benjamín Subercaseaux. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Benjamín Subercaseaux. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)